TEXTO ORIGINAL **SÍ** EMPLEADO PARA RECREACIÓN

**Paisaje con un merengue al fondo**

Franklin Mieses Burgos (dominicano)

Por dentro de tu noche

solitaria de un llanto de cuatrocientos años;

por dentro de tu noche caída entre estas islas

como un cielo terrible sembrado de huracanes;

entre la caña amarga y el negro que no siembra

porque no son tan largos los cabellos del agua;

inmediato a la sombra caoba de tu carne:

tamarindo crecido entre limones agrios;

casi junto a tu risa de corazón de coco;

frente a la vieja herida violeta de tus labios

por donde gota a gota como un oscuro río

desangran tus palabras,

lo mismo que dos tensos bejucos enroscados

bailemos un merengue:

un furioso merengue que nunca más se acabe.

-¿Que somos indolentes? ¿Que no apreciamos nada?

¿Que únicamente amamos la botella de ron,

la hamaca en que holgazanes quemamos el andullola

del ocio en los cachimbos de barro mal cocidos

que nos dio la miseria para nuestro solaz?

Puede ser; no lo niego; pero ahora, entre tanto,

bailemos un merengue hasta la madrugada,

entre ajíes caribes de caricias robadas,

cabe cielos ardidos de fuego de aguardiente,

bajo una blanca luna, redonda, de cazabe.

Que ya me están urgiendo de caminos reales

los nísperos canelas de tus propios racimos,

y no sé de qué soles tropicales me vienen

todas estas violentas viscerales urgencias

de querer cimarronas morbideces de sombras.

-¿Que hay muchos que aseguran

que aquí, entre nosotros,

la vida tiene el mismo tamaño de un cuchillo?

¿Que nuestra gran tragedia como país empieza

desde cuando aprendimos a tocar el bongó?

¿Que el acordeón y el güiro han sido los peores

consejeros agrarios de nuestros campesinos?

Puede ser; no lo niego; pero ahora, entre tanto,

bailemos un merengue que nunca más se acabe,

bailemos un merengue hasta la madrugada:

que un hondo río de llanto tendrá que correr siempre

para que no se extinga la sonrisa del mundo.

-¿Que el machete no es sólo en nuestras duras manos

un hierro de labranza para cavar la tierra

pequeña de conuco, sino que muchas veces

se ha convertido en pluma para escribir la historia?

Puede ser, no lo niego; pero ahora, entre tanto,

bailemos un merengue que nunca más se acabe,

bailemos un merengue hasta la madrugada:

que ya no serán sólo tus manos olvidadas

dos sonámbulas rutas de futuras vendimias

sobre una tierra brava;

ahora te daremos otras maternidades

fecundas de distintas raíces verticales.

-¿Que fuimos y que somos los mismos marrulleros;

los mismos reticentes del pasado y de siempre?

¿Que dentro de la escala de los seres humanos

hay muchos que suponen que nosotros no vamos

más allá del alcance de un plato de sancocho?

Puede ser; no lo niego; pero ahora, entre tanto,

bailemos un merengue de espaldas a la sombra

de tus viejos dolores,

más allá de tu noche eterna que no acaba,

frente a frente a la herida violeta de tus labios

por donde gota a gota como un oscuro río

desangran tus palabras.

Bailemos un merengue que nunca más se acabe,

bailemos un merengue hasta la madrugada:

el furioso merengue que ha sido nuestra historia.

RE-CREACIÓN DE TEXTO

**Mexicali con taka taka de fondo**

Nylsa Martínez

…bailemos un merengue:

un furioso merengue que nunca más se acabe.

Franklin Mieses Burgos, Paisaje con un merengue al fondo

El fin de semana tu noche,

ruidosa, huyendo de las temperaturas altas;

la noche ausente de genealogías,

brincando por el asfalto que aún arde;

hay sudor de oriente bajo tu tierra,

revuelto entre partículas de arroz,

vías de ferrocarril y huertos de papa;

hay túneles que sueñan opio,

y hombres esquivando cacería;

una mano intenta acariciar la piel del otro,

y se detiene, hurga por algún documento importante,

allá la noche duerme, se aburre,

aquí la noche grita, llama;

se escucha el acelerar de los motores,

los jinetes en sus trokas tomando las calles;

¿acaso nos toca laborar en el turno hoy?,

olvidemos el uniforme y pongámonos locos con un *taka taka*,

dejemos morir las latas sobre la banqueta.

¿Que no parecemos mexicanos?, ¿que nuestro español es incorrecto?

¿que aquí no hay edificios bellos y las plantas no crecen,

 que somos una suerte de bárbaros

y que sólo hacemos carnes asadas para entretenernos?

Puede ser; no lo niego; pero ahora, entre tanto,

olvidemos el uniforme y pongámonos locos con un *taka taka*,

dejemos morir las latas sobre la banqueta.